

Introducción

Una de las más altas responsabilidades de la Universidad Nacional Autónoma de México es la de reaccionar de manera sensible e inmediata a los problemas y requerimientos de la sociedad que da sentido a su quehacer académico, de investigación y cultural. Durante la contingencia sanitaria provocada por el brote del virus A/H1N1 de influenza en México, nuestra máxima casa de estudios tuvo una respuesta rápida y comprometida para ofrecer al público información científica que previniera y orientara a través de un portal creado ex profeso, así como comunicados y otros medios informativos. Particularmente, hubo un compromiso de sus autoridades e investigadores para contribuir con la mayor prontitud a la solución del problema desde sus respectivos campos de competencia.

En este contexto, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y, en lo particular, la Hemeroteca Nacional como principal repositorio de las publicaciones periódicas de nuestro país, se ha convertido también en una fuente imprescindible para quienes desean recabar información sobre esta epidemia que ha tenido repercusiones de enorme magnitud al provocar transformaciones en la vida social, económica, científica, política y cultural del país.

Debido a las dimensiones y alcances de este problema, el flujo de información que proporcionaron los periódicos de mayor circulación y relevancia en México se convirtió, durante el periodo de contingencia sanitaria, en un caudal permanente, pues sus portales electrónicos debían renovar casi a cada instante los nuevos datos que emanaban del estado de alerta y la constante actividad derivados de la lucha de la sociedad y las autoridades para controlar y prevenir la expansión del virus. Cada día los diarios impresos dieron cuenta precisa de estos sucesos vertiginosos: las medidas de emergencia puestas en práctica por las autoridades, el estado de avance o control de la epidemia, las múltiples reacciones de la sociedad ante el fenómeno, los análisis y previsiones de los especialistas, las determinaciones de la Organización Mundial de la Salud, las reacciones y medidas tomadas por otros países ante la epidemia y, por supuesto, las repercusiones económicas de este problema que obligó a paralizar durante varios días una parte importante de la actividad productiva del país, especialmente en la ciudad de México.

Ante el enorme torrente de información difundida por la prensa, el Servicio de Prensa Mexicana de la Hemeroteca Nacional creyó oportuno darse a la tarea de elaborar una

hemerografía sobre la forma en que el brote epidemiológico del nuevo virus ha repercutido en México, con el fin de ofrecer a los usuarios elementos clave para facilitar su búsqueda de material hemerográfico sobre el tema y aproximarlos de una manera expedita a los contenidos de cada uno de los textos periodísticos —noticias, reportajes, crónicas, entrevistas, artículos, editoriales, columnas, desplegados, documentos, etcétera— de los diarios que indiza cotidianamente: *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma* y *El Universal*, así como de las revistas *Letras Libres* y *Nexos*.

De esta forma, Serpremix, que ya ha reaccionado con oportunidad ante otros fenómenos de gran relevancia nacional al elaborar una hemerografía del movimiento estudiantil universitario de 1999-2000 y otra en torno a la elección presidencial de 2006, busca ahora cumplir con su responsabilidad de difundir los contenidos periodísticos de los repositorios que custodia la Hemeroteca Nacional, con el fin de satisfacer las demandas más inmediatas de los usuarios que ahora necesitan consultar las publicaciones periódicas para documentarse, obtener información, tomar decisiones o desarrollar trabajos de investigación que contribuyan a enfrentar el problema de salud pública que permanece latente, y que es aún potencialmente peligroso. De ahí la necesidad y relevancia de que se emprendiera una hemerografía como la que ahora presentamos.

Aunque desde 2005 las autoridades federales elaboraron un plan para hacer frente a la epidemia de influenza derivada de la gripe aviar, así como para reaccionar frente a la posibilidad de que el virus mutara al grado de provocar una pandemia, el problema reciente sorprendió al gobierno y a la sociedad por tratarse de un nuevo tipo de virus, por lo que debió actuarse de la manera más rápida y eficaz posible, para prevenir a la población y tomar todas las medidas pertinentes. No obstante que no se puede precisar aún el origen geográfico del virus A/H1N1, se conoce que los primeros casos confirmados se evidenciaron en Estados Unidos el 28 y 30 de marzo de 2009, en California. El 3 de abril el gobierno de Veracruz reportó un brote de infecciones respiratorias que después se confirmaría como H1N1, en la comunidad de La Gloria, municipio de Perote. El 12 de abril las autoridades federales de salud reportaron a la OMS la existencia del brote y hacia el 16 de abril aumentó el número de pacientes en los servicios de urgencia de varios estados del país como San Luis Potosí, Oaxaca y el Estado de México, al igual que en el Distrito Federal. El 20 de abril el Centro de Control de Enfermedades de Atlanta, Estados Unidos, identificó la nueva cepa de virus como influenza A, subtipo H1N1; al día siguiente se enviaron al Laboratorio Nacional de Canadá muestras de los brotes en Veracruz y Oaxaca, que fueron confirmados como positivos de dicho tipo de virus, lo cual condujo a las

autoridades a suspender las clases de todos los niveles educativos en San Luis Potosí, Estado de México y Distrito Federal.

Esta resolución, tomada el 23 de abril de 2009, marca el inicio de la primera fase de la contingencia sanitaria y representa también el momento en que se da una mayor cobertura informativa de los periódicos respecto al problema. Por ello, esta fecha también es fundamental en la periodización de la presente hemerografía, que concluye a principios de julio del año citado con la Cumbre Internacional sobre las Lecciones Aprendidas de la Influenza A/H1N1, celebrada en Cancún.

Como instrumento para la investigación, esta hemerografía proporciona a los lectores, a través de sus resúmenes, un registro detallado, minucioso, de la evolución cotidiana del fenómeno que representó el brote epidémico, con el grado de riqueza, diversidad, inmediatez y frescura que sólo pueden ofrecer los escritos periodísticos en todos sus géneros y bajo las diferentes ópticas del espectro informativo de la prensa. Así, cada registro hemerográfico adquiere, a un mismo tiempo, la calidad de un indicio, un testimonio y un documento, que habla de los estados por los que transitaron los distintos sectores de la sociedad mexicana —autoridades, clase política, empresarios, científicos, etcétera—, pero en particular los ciudadanos, que vieron alterada su vida drásticamente en todos los planos, incluidos sus hábitos de higiene, sus costumbres, sus patrones de consumo y aun sus gestos cotidianos.

Cual si se tratara de una serie de imágenes instantáneas tomadas cada día, a veces a cada momento, estos registros hemerográficos son además retratos de conductas y comportamientos de la colectividad, pero también de las reacciones, actitudes y decisiones de los gobernantes ante una situación de emergencia inédita. Sorpresa, inquietud, zozobra, incertidumbre o temor frente a una enfermedad nueva cuyos alcances no se conocían con precisión, conviven aquí con actitudes de responsabilidad, capacidad de organización, prevención, movilización e iniciativa, tanto de la sociedad como de las autoridades.

Debe recordarse que esta epidemia —que sería declarada pandemia al trascender como problema de salud mundial— emerge en México dentro del difícil contexto de una severa recesión económica y un ambiente de violencia criminal recrudecida, por lo que la situación de contingencia sanitaria necesariamente tuvo una enorme repercusión en la actividad política y en la manera en que los diferentes actores de este ámbito se comportaron frente a ella, aspecto que forma una parte importante de esta hemerografía. Otro tanto ocurrió en el campo de las finanzas públicas y privadas, con el alto impacto que tuvo la epidemia en los gastos gubernamentales, la productividad y la pérdida de empleos, cuyas secuelas se resienten aún en la actualidad. Por lo

anterior, era obligado que la hemerografía reflejara tanto las voces críticas hacia los gobiernos federal y locales, como aquéllas que aprobaron y reconocieron la capacidad de reacción de éstos ante la contingencia.

Se encuentran también concentrados en este trabajo numerosos aspectos tan importantes como los antecedentes históricos del virus A/H1N1, sus mutaciones genéticas, su relación con los cambios climáticos y los grandes problemas ambientales que enfrenta el país y el mundo; la necesidad de impulsar con mayor vigor la investigación científica para enfrentar la nueva pandemia; los orígenes del brote epidémico en Veracruz y su relación con las granjas Carroll; las reacciones de los productores porcícolas, así como del sector turístico y restaurantero; la suspensión de clases y las medidas de prevención practicadas en los planteles educativos; los rumores sobre la existencia de un supuesto complot nacional e internacional detrás del brote de la enfermedad; el auge que alcanzarían las empresas farmacéuticas trasnacionales con la venta de medicamentos; las compras de pánico efectuadas por los consumidores y los abusos cometidos por farmacias o comerciantes ambulantes en la venta de cubrebocas o gel antibacterial.

Esta hemerografía presenta, pues, un vasto mosaico de situaciones y escenarios que se entrelazan para ofrecer al lector múltiples caminos de búsqueda, por los que puede transitar en función de sus necesidades e intereses específicos. Es de destacarse que la información periodística vertida en estos registros se ve enriquecida por el registro de los análisis de politólogos, escritores y columnistas de enorme agudeza y posturas variadas como Miguel Ángel Granados Chapa, José Antonio Crespo, Enrique Krauze, Jorge Fernández Menéndez, Leo Zuckerman, Jesús Silva-Herzog Márquez, Denise Dresser, León Bendesky, Federico Reyes Heróles, Humberto Musacchio, Pablo Hiriart, María Amparo Casar, Julio Freasler, Juan Villoro, Guillermo Fadanelli, Guadalupe Loaeza, Guillermo Sheridan y Germán Dehesa, entre muchas otras plumas que hicieron distintos abordajes en torno a la presencia en México del virus A/H1N1.

Por último una aportación que merece destacarse es la presencia en esta hemerografía de destacados científicos, investigadores y médicos quienes, a través de artículos, entrevistas o declaraciones, representan las voces más autorizadas y fidedignas a las cuales es necesario escuchar bajo una situación tan delicada como lo es una emergencia sanitaria. Julio Frenk, Ruy Pérez Tamayo, José Sarukhán, Arnoldo Kraus, Jesús Kumate, Adolfo Martínez Palomo, Alfonso Larqué Saavedra, Octavio Paredes y José Narro Robles son algunos especialistas cuyos testimonios se recogen también en este trabajo.

Con esta hemerografía, la Hemeroteca Nacional busca cumplir con la misión que tiene encomendada por la sociedad para ser, además del más amplio y rico repositorio de publicaciones periódicas, una entidad universitaria alerta los problemas más urgentes e inmediatos del país y siempre solícita para contribuir a satisfacer las necesidades sociales de información y de documentación necesarias para la investigación y la producción del conocimiento.

Edwin Alcántara